

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Conferencias de San Vicente de Paul en Argentina, Buenos Aires, 1859-1914. Avatares de su fragmentación en Conferencias de Caballeros y Sociedad Conferencias de Señoras.

Peñas, María Paula y Silvestrín, Ana María (UNLu).

Cita:

Peñas, María Paula y Silvestrín, Ana María (UNLu). (2007). *Conferencias de San Vicente de Paul en Argentina, Buenos Aires, 1859-1914. Avatares de su fragmentación en Conferencias de Caballeros y Sociedad Conferencias de Señoras. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/400>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aceptamos publicación en CD de Actas de las Jornadas

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título ponencia: CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL EN ARGENTINA

Buenos Aires, 1859 - 1914. Avatares de su fragmentación en Conferencias de Caballeros y
Sociedad Conferencias de Señoras.

**Mesa Temática Abierta 48 B: “RELIGIÓN Y SOCIEDAD EN LA ARGENTINA
CONTEMPORÁNEA”**

Peñas, María Paula (Lic. UNLU). Juan Florio n° 2102. San Justo (CP 1754). Teléfono: 4 461 0951
paulapenas@hotmail.com

Silvestrin, Ana María (Lic. UNLU). Calle 28 n° 4634. San Martín (CP 1650). Teléfono: 4 755 1811
amsilvestrin@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La Sociedad de San Vicente de Paul¹ es una institución de carácter internacional cuyo objetivo es la práctica organizada de la caridad. Surgió en Argentina en 1859 con la fundación de la primera Conferencia de hombres, establecida en la Parroquia de Nuestra Señora de la Merced siguiendo el modelo iniciado en Francia (1833) por Federico Ozanam. Desde el año 1864 se crearon en el país organizaciones de Señoras, partiendo de la instalación de una Conferencia en Córdoba. En Buenos Aires se erigió la primera agrupación femenina recién en 1889, en la Iglesia del Salvador. Existía, al mismo tiempo, una institución denominada Damas de la Caridad que se consideraba continuadora directa de la obra del sacerdote francés Vicente de Paul². Hasta el presente, en Argentina, las asociaciones actúan independientemente mientras que, en el resto de los países donde las Conferencias se establecieron, han logrado una unidad operativa.

La bibliografía histórica y sociológica ha analizado dichas instituciones desde diferentes perspectivas. En los estudios dedicados a la evolución eclesial nacional, se ha enfatizado la contribución brindada al reposicionamiento de la Iglesia frente al estado liberal y positivista de la segunda mitad del siglo XIX. En este sentido se las ha ubicado como precursoras del Catolicismo Social o bien como revitalizadoras del mismo, teniendo en cuenta las acciones caritativas individuales de los períodos colonial y pos revolucionario. Esta posición fue asumida también por

¹ En adelante SVP para indicar San Vicente de Paul y SSVP para referirnos a Conferencias de Caballeros (términos utilizados para nombrarlas en los documentos correspondientes a la época considerada).

² Fundador en el siglo XVII de la Congregación de la Misión o sacerdotes Lazaristas, de las Hijas de la Caridad Hermanas Vicentinas y de las asociaciones laicas Cofradías de la Caridad y Damas de la Caridad. Canonizado en 1737.

las investigaciones que se refieren a la beneficencia y al asistencialismo, propios del último cuarto del siglo XIX y de los primeros años del siglo XX³.

En los trabajos que examinaron el tema del asociacionismo privado, se ha ubicado a las Conferencias de Señoras entre las obras que muestran una importante participación de la mujer de elite en la acción benéfica y se ha destacado el carácter subsidiario del Estado en un sistema de colaboración mutua⁴. En esta línea algunos estudios incluyeron su acción entre las prácticas que adhirieron a los fines del control social impuesto por el Estado ante el aumento de la población, producto del flujo migratorio de la segunda mitad del siglo decimonónico⁵. Estas investigaciones indagaron en las publicaciones conmemorativas que elaboraron ambas agrupaciones, especialmente las Conferencias de Señoras⁶ y en la reseña relativa al origen de las reuniones de Caballeros aportados por el diario La Religión, cuyo comentarista fue Pereyra Lahitte⁷.

Nuestro trabajo aborda el tema desde el análisis de la acción social llevada a cabo por el laicado católico. Pretende indagar en la cuestión de esta organización paralela⁸, basándose en la consideración de dichas fuentes, relacionándolas con el material del fondo documental que posee la SSVP de la República Argentina⁹ y las publicaciones periódicas oficiales de la Iglesia Católica. Tiene por objetivo brindar un aporte al esclarecimiento de esta problemática teniendo en cuenta factores intrínsecos y sociales, partiendo desde la concepción de la caridad hasta las posibles

³ En esta línea se destacan especialmente los trabajos: DI STEFANO, Roberto y ZANATTA Loris. *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 2000, PASSANANTE, María Inés. *Pobreza y Acción Social en la Historia Argentina. De la Beneficencia a la Seguridad Social*. Buenos Aires, Humanitas, 1987. También RECALDE, Héctor. *Beneficencia, asistencialismo estatal y previsión social*. Buenos Aires, CEAL, 1991. Acerca de las prácticas organizadas de la caridad y su conceptualización, véase MORENO, José Luis (compilador). *La política social antes de la política social (Caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX)*. Buenos Aires, Trama/ Prometeo, 2000 y LVOVICH, Daniel y SURIANO, Juan (editores). *Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952*. Buenos Aires, Prometeo libros, 2006.

⁴ Desde esta perspectiva, el análisis de THOMPSON, Andrés. *El "Tercer Sector" en la historia argentina*. Buenos Aires, CEDES, 1994. y BENEGAS LYNCH (H), Alberto y KRAUSE, Martín. *En defensa de los más necesitados*. Buenos Aires, Atlántida, 1998.

⁵ Reúne las citadas líneas de investigación la referencia que sobre la Sociedad hace el trabajo de Hilda SÁBATO en *De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina. 1776-1990*, escrito en conjunto con Roberto DI STÉFANO, Luis A. ROMERO y José L. MORENO; publicado por Gadis en 2002. Horacio GONZÁLEZ en su comentario sobre este libro resalta el sentido mesiánico que se atribuían estas asociaciones en relación a su respuesta con respecto a los problemas sociales; en www.confinesociales.org. Las acciones a favor del Estado y el control social son destacadas por: GONZÁLEZ, Ricardo. "Caridad y filantropía en la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX". En: ARMUS, Diego. *Sectores populares y vida urbana*. Bs. As., FLACSO, 1984. También: CIAFARDO, Eduardo. "Las damas de la beneficencia y la participación social de la mujer en la ciudad de Buenos Aires. 1880-1920". En: Actas de las Primeras Jornadas de Historias de las Mujeres. UNLU. 1991. Asimismo en MEAD, Karen. "Gender, welfare and the Catholic Church in Argentina: Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul, 1890-1916". En: *The Americas*. Vol. 58, N°1, Julio 2001.

⁶ GELLY Y OBES, Carlos María. *Los orígenes de la Sociedad de San Vicente de Paul en el Río de la Plata*. Buenos Aires, 1951. SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Las Conferencias de Señoras de la SSVP en el 25 aniversario, 1889- 1914*. Bs. As., Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1914.

⁷ PEREIRA LAHITTE, Carlos. "La 'Sociedad de San Vicente de Paul' a través de 'La Religión'". En: *Revista Eclesiástica Argentina*. Año II, N° 8. 1959

⁸ SSVP, Sociedad de San Vicente de Paul (Conferencias de Caballeros) y Sociedad Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul.

razones operativas. Asimismo, valorar el reconocimiento que la jerarquía eclesiástica efectuó a una y otra, examinando si esta inestabilidad responde a factores internos o a intereses de la Iglesia misma. Profundizaremos el análisis de la situación de la agrupación de hombres, por ser la fuerza inicial y la que sufrió los mayores vaivenes hasta el presente.

El período considerado parte desde la instalación de la primera Conferencia de Caballeros hasta 1914, fecha próxima a la celebración de los cincuenta años de dicha creación y los veinticinco de la organización de la asociación de Señoras de SVP. Se vislumbraría a partir de las fuentes un origen y un desarrollo dispar de ambas agrupaciones, encontrando en ese lapso un crecimiento permanente de las Señoras y un estado de meseta, y hasta de languidez, en los Caballeros. Tal situación y la escisión descrita estarían vinculadas a las diferentes coyunturas socio religiosas en las que se originaron y a divergencias en la forma práctica de ejercer y administrar la caridad.

Este estudio cualitativo se circunscribe a ciudad y provincia de Buenos Aires y es parte de un análisis de mayor envergadura que se propone, entre otros objetivos metodológicos, confrontar con un análisis cuantitativo sobre los avatares sufridos por las Conferencias a lo largo del siglo XX.

INSTALACIÓN DE LAS CONFERENCIAS EN LA COYUNTURA DE LA IGLESIA

Tal como mencionáramos, la primera Conferencia de la Sociedad se instaló en Buenos Aires a fines de la década de 1850. Fue ésta la etapa de organización constitucional del país, signada por la secesión entre el Estado de Buenos Aires y la Confederación Argentina, conflicto que derivó en un complejo proceso de unificación en el que se dirimió la supremacía de la ciudad puerto en relación con el federalismo impuesto por la ley suprema.

En este lapso, la Iglesia Católica se propuso reposicionarse estructuralmente después del largo período de indigencia económica y vocacional que significó para ella el segundo gobierno de Rosas⁹. Meta dificultosa de alcanzar si se observan los cambios que la institucionalización del país aportó a nivel ideológico y social. Desde la elite dirigente sufrió los embates de los pensadores liberales que procuraron conservar la posición rectora del gobierno a través del ejercicio del Patronato y señalaron, asimismo, la necesidad de limitar la injerencia de la Iglesia en lo educacional y social, circunscribiendo su acción a la práctica religiosa y a la moralización de las costumbres. La población, que en el período rosista mantenía en general uniformidad de creencia, se transformaba con el ingreso de inmigrantes de diferentes naciones europeas, católicos pero también protestantes, lo que conformaba una sociedad heterogénea en la que debía predicar.

⁹ Inicialmente sólo masculina, avanzado el siglo XX incorporó mujeres aunque con independencia de la Sociedad Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul.

¹⁰ Para Loris Zanatta y Roberto Di Stefano la intervención de Rosas en la acción eclesiástica adoptó una posición *regalista* que continuó la tradición borbónica y que había sido adoptada por gobiernos pos revolucionarios en el Río de la Plata. El gobierno rosista había determinado la polarización del clero y demostraba vaivenes en las relaciones con el poder. DI STEFANO, Roberto y ZANATTA, Loris. *Historia de la Iglesia Argentina...* Op. Cit.

Desde la Sede Pontificia, correspondiente al Papado de Pío IX, se adoptó una posición rígida en las relaciones con el naciente estado organizado y se procuró *romanizar* las estructuras eclesiásticas, estableciendo una barrera ante los postulados del Liberalismo que, en Europa y América, podían debilitarla más. En Buenos Aires preocupaba, además, la adhesión de los hombres de elite a las asociaciones masónicas. La Iglesia vislumbró una peligrosa fragmentación social y determinó elaborar estrategias para reposicionarse. La acción laical y social se planteó como necesidad, fundamentalmente porque era visible una transformación cuantitativa de la población con una situación socio económica precaria¹¹. En este contexto Félix Frías¹² propuso revitalizar la catolicidad apoyándose en una fuerte labor caritativa, presentando como eficaz alternativa el establecimiento de la SSVP en el país.

En la concreción de este proyecto intervino el Comandante francés André Fouët, vicentino. Arribó al Río de la Plata en 1858, su segundo viaje a estas tierras con objetivos comerciales, instaló la primera Conferencia en Montevideo y, al año siguiente, fue el eje propulsor de la instauración en Buenos Aires. Inició las reuniones de la Sociedad en la parroquia de la Merced, el 24 de abril de 1859, con la asistencia de los presbíteros Martín A. Piñero y Genaro Carranza, con la presencia del sacerdote Antonio Fahy¹³. Participaron, según el Acta de fundación “*los seglares*” André Fouët (nombrado Presidente), Félix Frías, Luis Frías, Felipe Llavallol¹⁴ (designado Vicepresidente), Pedro C. Pereyra (Tesorero), Eduardo Carranza Viamont (Secretario), Ezequiel Ramos Mejía, Pedro Rojas, Teodoro Álvarez, Alejo de Nevares Trespacios, Luis Jacobé y Mariano Martínez. Se designó Director Espiritual al Presbítero Nicolás Flores y se pidió la aprobación del Obispo diocesano, estableciéndose las categorías de socios en activos, suscriptores y de honor, condición en la que se incorporó al clero. Las palabras de Fouët señalaron el objetivo de la asociación

“...el objeto de la Sociedad que trataba de llevarse a cabo no era otro que practicar en común la caridad cristiana socorriendo a sus semejantes en sus necesidades temporales y espirituales...”¹⁵

¹¹ Cabe recordar también que, en la década, se reorganizó la Sociedad de Beneficencia. Había sufrido los vaivenes de la escasa y menor aceptación por parte de Rosas y había tenido que sostenerse con recursos de sus socias durante el segundo gobierno del mismo.

¹² Félix Frías proponía la asociación de los laicos católicos para actuar contrarrestando la oposición anticlerical a través de publicaciones y clubes. Conoció la labor de la SSVP en Francia, mantuvo correspondencia con su fundador Federico Ozanam y sostuvo la necesidad de establecerla en Buenos Aires. Frías era partidario de la acción mancomunada de Estado e Iglesia, a su juicio la caridad era el remedio de los problemas sociales, había que *propagar la religión entre los pobres*. Coincidimos con la visión de Héctor Recalde en el sentido de que Frías asumió una postura reactiva frente al Liberalismo y preventiva ante el Socialismo. Por esta posición, María Inés Pasannante lo consideró un precursor del Catolicismo Social. PASSANANTE, María Inés. *Pobreza y Acción Social...* Op. Cit.; RECALDE, Héctor. *Beneficencia, asistencialismo estatal...* Op. Cit.

¹³ Sacerdote irlandés llegado en 1844 para continuar la obra de asistencia a los inmigrantes de su nación, en su mayoría campesinos, iniciada por otros religiosos del mismo origen.

¹⁴ Felipe Llavallol, además de pertenecer a una de las familias reconocidas comercialmente, fue Gobernador de Buenos Aires y presidente de la Bolsa de Comercio de la ciudad. Una semblanza de los primeros miembros puede hallarse en GELLY Y OBES, Carlos María. *Los orígenes de la Sociedad de San Vicente de Paul en el Río de la Plata...* Op. Cit.. El autor destaca la acción caritativa de Luis Frías, señala el aporte de los médicos Pedro Rojas y Teodoro Álvarez, del funcionario Pedro C. Pereyra entre los primeros vicentinos.

¹⁵ SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Libro de Actas del Consejo Superior. N° 1. Acta n° 1.

En las reuniones siguientes se organizó operativamente la acción con la propuesta de realizar la *visita preliminar*¹⁶ a las cuatro primeras familias posiblemente *adoptadas*¹⁷, las que recibirían la *visita de dos socios*, para las que sería necesario hallar proveedor de pan y carne. Se instituyeron las primeras prácticas piadosas de asistencia a misa y lectura del Boletín de la Sociedad que provenía de París y se procedió a la *colecta*¹⁸, base sobre la que se estructuraba la economía de la Conferencia. En agosto de 1859, habiendo crecido el número de asistentes, se decidió la división de la Conferencia, estableciéndose la segunda en la Iglesia de San Ignacio.

En el mismo año se constituyó el primer Consejo Particular y se recibió la *agregación* por parte del Consejo General de París, quedando así establecidas las bases de acción¹⁹. Poco después, en 1864 como mencionáramos, se instaló en la ciudad de Córdoba la primera Conferencia de Señoras llamada “*de la Inmaculada Concepción*”²⁰, fundación a la que no se hace referencia en las Actas del Consejo Superior de las Conferencias de Caballeros.

La incorporación femenina en la SSVP no era reglamentariamente aceptada, sin embargo consta en actas, desde 1866, la inquietud por parte de los hombres de formar una Sociedad de Señoras sólo con carácter de *auxiliar*, para lo cual se pidió asesoramiento a las religiosas de la obra vicentina Hermanas de la Caridad. El trámite se prolongó en el tiempo sin solución organizativa. En cambio, se informaba y se planteaba, con dudas, la conveniencia de admitir en las reuniones generales de la Sociedad a las Conferencias de Señoras ya creadas.

Mientras tanto, las agrupaciones de mujeres crecían en las provincias y se establecía la primera Conferencia en la ciudad de Buenos Aires en 1889, en la Parroquia del Salvador. El análisis de las Actas del Consejo (desde 1865 con jerarquía de *Superior*) muestra confusión por parte de los hombres en los términos con que se designaba a esta asociación de Señoras y a la de Damas de la Caridad²¹. Asimismo se vislumbra la aceptación, como obra ya consumada, de esta *agrupación* paralela con autonomía, a pesar de la reincidente manifestación de la conveniencia sólo de

¹⁶ Primer contacto con la familia a socorrer en la que se evalúan sus necesidades. Las características de la *visita a los pobres* se analizará en otro título.

¹⁷ Familias a las que se asiste por tiempo prolongado.

¹⁸ Aporte secreto de cada miembro realizado al finalizar la reunión de la Conferencia.

¹⁹ De su desarrollo nos ocuparemos en el título siguiente.

²⁰ SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Las Conferencias de Señoras de la Sociedad de San Vicente de Paul en la República Argentina. En el 25º aniversario de la fundación del Consejo General. 1889 -1914*. Bs. As., Compañía Sudamericana de Billetes de Banco. 1914

²¹ *Las Damas de la Caridad* se organizaron en 1865, fundando la asociación en 1866 (según el diario El Pueblo de 30 de agosto de 1916) y obtuvieron personería jurídica en 1905. Fueron fundadoras las señoras Melanie de Ángelis y Louis de Vaissiere, se destacó la presidencia de la sra. Constanza Ramos Mejía de Bunge. En 1909 contaban con 300 socias. Se sostenían con donaciones particulares, rifas y festivales. Su obra se dirigió a la niñez y ancianidad. Al llegar a los cincuenta años contaba con cinco Asilos Maternales en los que recibían cuidados durante el día unos 4000 niños. Además de proveerlos de ropa y alimentos se les brindaba atención médica en consultorios gratuitos. Sostenían, además, el Refectorio Obrero donde daban diariamente almuerzos por un valor de 30 centavos a doscientas personas.

colaboración y auxilio para algunas tareas por parte de la mujer. En noviembre de 1889 ya se plantea la necesidad de delimitar los radios de acción de ambas asociaciones²².

En el lapso transcurrido entre la instalación de las Conferencias de hombres (1859) y 1889, la ciudad de Buenos Aires y la Iglesia Católica experimentaron significativas transformaciones. Entre la jerarquía eclesiástica y el Estado se había vivido una situación de hostilidad, ambos se habían posicionado en sus intereses jurisdiccionales y habían tenido manifiestos conatos, especialmente durante la década del 80²³, a través del debate generado por la aplicación de las leyes laicistas en educación y familia²⁴.

En el período 1860 - 1890 la Iglesia procuró revitalizarse resolviendo cuestiones relativas al ejercicio de Patronato, asimismo dificultades surgidas por la designación de los sacerdotes y por la escasez vocacional. La llegada de órdenes y congregaciones desde el exterior, que atendieron las necesidades espirituales y asistenciales de la población, en crecimiento numérico gracias al proceso migratorio²⁵, le dio un cierto impulso. En 1879 comenzó el Papado de León XIII; durante su pontificado procuró reafirmar los principios del catolicismo, estimuló las misiones evangelizadoras, los estudios teológicos y expidió Encíclicas²⁶ que abordaron los temas más conflictivos de la época, como el antagonismo entre los sectores obrero y patronal y la difusión de la masonería. En los primeros años de la década del 90 la actitud estatal se atemperó, si bien los altos dignatarios de la Iglesia aún debían convivir, enfrentar y moderar las posiciones más o menos tolerantes de las autoridades gubernamentales y los escritos de la prensa liberal. Pero, también, se proyectaba en el horizonte una acción desde el laicado organizado con el propósito de trabajar dentro del Catolicismo Social, así se produjo la creación de los Círculos de Obreros y la Liga Democrática Cristiana.

En este marco, menos hostil y más proclive a apoyarse en la beneficencia para incrementar el asistencialismo estatal, se funda la primera Conferencia de la Sociedad de Señoras de SVP en el Colegio del Salvador. Las autoridades elegidas para la misma fueron Isabel A. de Elortondo,

²² SSVV. ACTAS CONSEJO SUPERIOR DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. Acta 8 de noviembre de 1889. Libro 4.

²³ Los modelos del *modernismo* que aquellos hombres pretendían imponer eran tomados de Europa. Asentaron las bases de su política económica en la producción agropecuaria destinada principalmente al mercado exterior, se empeñaron en la realización de obras públicas, la expansión de los medios de transporte y de reformas edilicias en la ciudad de Buenos Aires.

²⁴ Ley 1420 de Educación Común, del 8 de julio de 1884, que establecía la educación primaria obligatoria, limitaba la enseñanza religiosa a horarios extra escolares. Ley 1565 de creación del Registro Civil de la ciudad, de 31 de octubre de 1884 y Ley 2393, con fecha 11 de noviembre de 1888, de matrimonio civil.

²⁵ La población del país se duplicó en el período entre el Primer Censo Nacional (1869) y el Segundo (1895) y se produjo una nueva duplicación en el registro censal de 1914. En 1869 vivían en Buenos Aires 495.107 personas, observándose que 305 de cada mil eran extranjeros; para 1914 el 50% de su población no era argentina. Las congregaciones de religiosas fundaron, en el último cuarto de siglo, colegios católicos, administraron y establecieron asilos, asistieron en hospitales públicos y de comunidades de inmigrantes.

²⁶ *Rerum Novarum* y *Humanum Genus*, ésta última fechada el 20 de abril de 1884.

Adelaida Z. de Ayerza, Casilda C. de Piaggio y Francisca Lacaze de Ponce de León²⁷. El 3 de setiembre de 1889 se constituyó también allí el Primer *Consejo General* con la intención de coordinar las Conferencias de Señoras del país. En rigor de verdad no pudo revestir tal carácter, según lo declaró el Padre organizador Camilo Jordán S. J., pues, para su composición exclusivamente metropolitana, sólo podía ser Consejo Particular regulador de las Conferencias de la ciudad. Cabe señalar que, en el caso de centralizar la acción de todo el país, la denominación debería haber sido *Consejo Superior* (probablemente *de Señoras*), para diferenciarlo del ente máximo que nucleaba las agrupaciones de hombres, pero esta jerarquización respondería a la postura de sujeción al Consejo General de la rama laica cuya sede se hallaba en París. Del estudio de los documentos confeccionados durante el mes de julio de 1889 se desprende que las Señoras no tuvieron intención de solicitar *agregación* a ninguno de los Consejos de Caballeros. Sólo pidieron aprobación al Arzobispo de Buenos Aires Monseñor Aneiros²⁸, trámite que derivó en una serie de consultas dirigidas al Superior de los religiosos de la Misión y al Presidente del Consejo Superior SSVP, quien respondió que, si bien no se podían *agregar* por Reglamento, serían un “*excelente auxiliar*” para los Caballeros. Monseñor Aneiros las aprobó finalmente, precisando que no eran diocesanas sino autónomas y sugirió la agregación a París. El expediente se hace más complejo aún, motivando reclamos y pronunciamientos de las Señoras con respecto a tres aspectos:

- 1- sólo solicitaban aprobación eclesial e indulgencias pontificias.
- 2- deseaban aclarar que la institución que creaban no era de *Damas de Caridad* ni estaba dirigida exclusivamente a enfermos. Argumentaban que únicamente *se asemejaban* a la obra de los Caballeros²⁹.
- 3- adherían a la postura *organizativa nacional* de la agrupación de Señoras de Madrid, *no aceptando la agregación al directorio de París* porque ésta implicaba remitirle el diezmo de las entradas, lo que significaba, entonces, una suma considerable.

Seguramente fue ésta una de las razones operativas de mayor importancia en la decisión de autonomía. En enero de 1890 recibieron las indulgencias plenarias tal como la sociedad de Madrid. El 2 de marzo de 1892 el Presidente de la Nación, Doctor Carlos Pellegrini y el Ministro de Justicia Doctor Juan Carlos Palestras les concedieron personería jurídica; el 18 de agosto del mismo año el Pontífice León XIII les otorgó aprobación apostólica.

²⁷ En el mismo año se fundaron 18 conferencias en la ciudad capital del país, una en la provincia de Buenos Aires y otra en Corrientes.

²⁸ Las señoras Francisca L. de Ponce de León y Margarita S. de Smith se dirigieron por nota a Monseñor Aneiros solicitando su venia y bendición para fundar las primeras conferencias en la ciudad de Buenos Aires. En el documento mencionan el apoyo de los señores José L. Amadeo y R. Ayerza (se interpreta Rómulo) miembros del Consejo Superior de las Conferencias de hombres.

²⁹ Cabe aclarar que adaptaron su Reglamento.

LA PRÁCTICA DE LA CARIDAD EN EL DISCURSO DE CABALLEROS Y SEÑORAS

Renovando ideas y prácticas dentro de la Iglesia Católica y en respuesta a la cuestión social de su época: burguesía en ascenso, aglomeración urbana y aumento de la indigencia, Vicente de Paul organizó lo que se dio en llamar la *ciencia de la caridad*³⁰. A su entender, la caridad debía cubrir desde las necesidades del momento hasta corregir el origen de la miseria, evitando su reproducción. Conforme con la ley del Evangelio (*auxilio mutuo de cuerpo y alma*) y convirtiendo al rico en proveedor y siervo del pobre, fundó la congregación de las *Hermanas de la Caridad* para las visitas domiciliarias, las agrupaciones laicas *Cofradías de la Caridad* y *Damas de la Caridad*, esta última integrada por mujeres acomodadas para asistir corporal y espiritualmente a los enfermos. Las Cofradías de hombres surgieron después. La revolución Francesa de 1789 suprimió estas asociaciones.

En 1833 y luego de algunas décadas de ataques de los liberales a la Iglesia, Federico Ozanam (estudiante universitario francés, 1813-1853³¹) retomó la senda de San Vicente organizando, sobre la base de las Cofradías vicentinas, las *Conferencias*, reuniones semanales masculinas de información y planteo de acciones a seguir ante las necesidades sociales manifiestas. Además de la atención a los pobres con visitas domiciliarias, las obras se expandieron a escuelas, hospitales, cárceles, asilos, entre otros lugares.

En Argentina, la SSVP de Caballeros se propuso difundir la práctica de la *caridad* desde la concepción de sus fundadores europeos: *amor a Dios y al prójimo*. A través del *ejercicio personal* de la caridad, sus miembros lograban la *santificación individual*. Se creía que, en contacto con la miseria moral y material a través de las visitas, el socio vicentino forjaba su carácter, se abrazaba al dolor purificante y al sacrificio redentor. Los vicentinos eran, por tanto, *intermediarios entre Dios y el indigente* derramando sobre ellos *beneficios materiales y espirituales* a partir de sus obras. Al reducir la distancia entre el pobre y el pudiente, cumplían una función social apaciguando los posibles conflictos.

El *pobre era Cristo* y debía ser escuchado con atención, respeto, sentimiento de empatía, motivarlo a la reflexión sobre la honradez e importancia del trabajo, fuente de vida, riqueza, felicidad y regeneración. Consideraban que la visita producía un alivio inmediato (le infundían confianza en sus capacidades, cariño, se preocupaban por sus necesidades), imposible de lograr con la mejor organización legislativa.

Esta contención espiritual debía ser acompañada por la entrega de bonos para cubrir las necesidades materiales más acuciantes de las familias visitadas. Eran socorros módicos que no pretendían suprimir la miseria. Se obtenían a partir de la limosna cristiana, secreta y obligatoria

³⁰ Concepto tomado de la SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SVP. *Las Conferencias de Señoras de la Sociedad de San Vicente de Paul en la República Argentina. En el 25º aniversario...* Op. Cit. Pág. 18.

entregada por los vicentinos en sus reuniones semanales. Unían las modestas limosnas de los socios y no podían practicar la caridad individual y directa en el hogar visitado.

En un informe de 1895, el Arzobispo de Buenos Aires, Padre Uladislao Castellano convocaba al aumento de las asociaciones caritativas de caballeros a quienes consideraba mejor capacitados para enfrentar los caracteres díscolos y como jefes de familia, llevaban su espíritu vicentino a las familias que visitaban.

Las Conferencias vicentinas de Señoras, en cambio, ubicaban la práctica de la *caridad* como *complementaria y colaboradora de la acción estatal hacia las clases desheredadas*. Se ubicaban en una posición intermedia entre el liberalismo económico y el socialismo de Estado, apelaban a la justicia social para prever, mejorar y hasta solucionar los problemas derivados del pauperismo, grave mal social, empeorado a partir de la inmigración europea no controlada de fines del siglo XIX³².

La *pobreza, condición inevitable* de toda sociedad humana, constituía una oportunidad invaluable para el intercambio de beneficios: *los pobres recibían de los pudientes lo que necesitaban y los pudientes recibían su propia salvación*. Las visitas realizadas al tugurio del pobre las enfrentaba con una doble realidad: su propia posición ventajosa y la necesidad de consuelo material y moral cristiano de los visitados. Acordaban que los cristianos pudientes estaban obligados a practicar la solidaridad. La limosna debía ofrecerse sólo a los que no podían trabajar por causas ajenas a su voluntad para no incentivar el ocio.

Según las Señoras, la asociación creada por ellas hacía algo más eficaz que dar limosnas. Era *una evolución en la beneficencia privada* y al colocarse entre ricos y pobres mantenían, por la caridad, el equilibrio social. Estaban llamadas a desempeñar una obra inspirada en la paz, el amor, la obediencia a los preceptos de Cristo y en salvaguarda de los intereses de la Patria.

De la comparación de ambas Sociedades surge una concepción de la caridad que remite por parte de los hombres a la virtud teologal, apoyándose esencialmente en la humildad, la piedad, la fraternidad. En cambio, en el caso de las mujeres queda de manifiesto un fuerte vínculo con el Estado que nos permite detectar una obra más orientada hacia la beneficencia. Para ambas, el contacto con el pobre era fuente de salvación.

LA ORGANIZACIÓN INSTITUCIONAL DE LA SSVP DE CABALLEROS Y DE CONFERENCIAS DE SEÑORAS: UN ANÁLISIS COMPARATIVO

a) Estructura:

³¹ Aunque nacido en Milán, la ciudad se hallaba bajo el imperio de Napoleón I y sus padres eran de origen francés.

³² Para las Señoras, el inmigrante era más propenso a la degeneración moral por el cambio de medio social.

Según constaba en su Reglamento, la SSVP de Caballeros fue concebida como una asociación de jóvenes³³ de oración y beneficencia, caracterizada por la reunión semanal de los socios y la visita a los pobres. Estaba organizada en *Conferencias* que tomaban el nombre de la parroquia donde se reunían; cuando su número lo justificaba, se agrupaban en un *Consejo Particular* que las coordinaba y que recibía el nombre de la ciudad donde estaba establecido. Estaban centralizadas, a su vez, por un *Consejo Superior* con sede en la Capital Federal y dependían, en última instancia del *Consejo General* con sede en París con quien mantenían una fecunda comunicación. Todas las Conferencias colaboraban con el sostenimiento del Consejo Superior remitiendo el *diezmo*, y éste a su vez, hacía lo propio al Consejo General.

Cada *Conferencia* elegía a su Presidente quien se ocupaba de nombrar a un vicepresidente, un secretario, un tesorero y, según la necesidad, un bibliotecario y un ropero. Las reuniones de carácter obligatorio debían celebrarse para formar relaciones cristianas entre los miembros y fortalecer la piedad por el ejemplo mutuo. El orden de las sesiones incluía: el rezo a cargo del presidente, una lectura piadosa, la lectura del acta de la sesión anterior, la presentación de nuevos socios, la lectura del estado de caja, el reparto de bonos, el informe sobre la situación de cada familia visitada, la recolección de la colecta, y una oración final.

Existían distintas categorías de socios: *activos* (los que realizaban visitas y asistían a las reuniones), *honorarios* (son invitados a participar especialmente, por ejemplo, los sacerdotes), *suscriptores* (o bienhechores, no eran miembros de la sociedad, realizaban aportes económicos, podían ser de cualquier religión) y *aspirantes* (acompañaban a los miembros activos en las visitas, o si eran varios, organizaban sus propias conferencias de jóvenes).

La estructura organizativa de la *Sociedad Conferencias de Señoras* presentaba muchas similitudes y algunas interesantes diferencias. Convocaba a señoras cristianas, para realizar distintas obras de caridad, preferentemente la visita a domicilio. Al igual que los Caballeros, constituían *Conferencias* y *Consejos Particulares* pero la coordinación final estaba a cargo del *Consejo General* que, como se mencionó, residía en Buenos Aires. También tenían *Talleres*, centros auxiliares de las Conferencias formados por socias aspirantes (16 a 24 años) encargados de la confección de ropas. Las categorías de socias incluían, además de las consideradas para los Caballeros, la de aspirantes.

Las reuniones de las Señoras reproducían el mismo orden de las de Caballeros. Asimismo conservaron las autoridades de cada Conferencia³⁴ pero contaban con un *Presidente de Honor*,

³³ Posteriormente la SSVP aclaró que se refería a la juventud del espíritu.

³⁴ Las Señoras especificaron en su Reglamento las condiciones para ser Presidenta de una Conferencia: *celo* para encontrar tiempo para todo, *actividad de espíritu*, *madurez de juicio*, *inteligencia* y *práctica* para el ejercicio de la caridad, *espíritu de conciliación*, *piedad*, *fe viva*.

cargo que recaía en un sacerdote que presidía las sesiones, era asesor espiritual, observaba la buena marcha de cada Conferencia y era consultado para la toma final de decisiones.

Resulta interesante el rol preferencial que las Señoras les adjudicaron a los sacerdotes dentro de su organización, respondiendo a las representaciones de género de la época en cuanto a la necesidad de cierta presencia masculina dominante en una organización eminentemente femenina. Los Caballeros, en cambio, los consideraban en una relación de miembros de honor como directores espirituales.

b) Recursos humanos y económicos:

Tomando en cuenta algunos datos comparativos de las memorias de la SSVP de Caballeros y de Conferencias de Señoras correspondientes al año 1913 podemos observar:

	Caballeros	Señoras
Cantidad de Conferencias:		
Capital Federal	34 ³⁵	28
Buenos Aires	4	10
Socios		
De Honor	96	62
Activos	261 o 585 ³⁶	706
Existencia Anterior	12.407 \$	128.732 \$
Colectas	21.172 \$	8.106 \$
Suscripciones y donaciones	25.115 \$	84.451 \$
Subvención del Gobierno Nacional	sin datos	16.033 \$
Subvención del Gobierno Provincial	sin datos	28.800 \$
Subvención del Gobierno Municipal	sin datos	600 \$
Pensiones	sin datos	8.657 \$
Varios	27.407 \$	sin datos
Total de Entradas	86.101 \$	275.379 \$

Los datos nos demuestran que ante un número similar de Conferencias, las Señoras disponían de una cantidad de recursos mucho mayor, provenientes de donaciones, suscripciones y subvenciones gubernamentales; para los Caballeros, con fondos notablemente menores, las colectas representaban una parte significativa de sus ingresos. Esto se explicaría por las condiciones que los Caballeros establecieron en el Manual del vicentino respecto a que las obras debían vivir al día, sin hacer reservas; tener un capital atesorado se lo consideraba contrario al espíritu vicentino³⁷.

³⁵ Esta cifra incluye las once Conferencias de Jóvenes, en su mayor porcentaje fundadas a partir de 1911.

³⁶ 261 socios sin incluir jóvenes y 585 si se los incorpora.

³⁷ A partir del año 1897 el Estado empieza a reconocer sistemáticamente la utilidad de la acción de la Sociedad de Señoras. Así es como patrocina distintas actividades: en 1910 el Concejo Deliberante concede los terrenos necesarios para edificarse la colonia obrera de Nueva Pompeya (cuenta también con aportes del Jockey Club), en 1910 el Banco Hipotecario entregó 24.000 pesos para beneficencia (con motivo del centenario patrio); 1913 el Intendente Municipal

c) Obras:

Desde la primera Conferencia vicentina, establecida en 1859 en la Iglesia de la Merced, hasta 1914 la Sociedad de Caballeros fue desarrollándose en fundaciones³⁸. Asimismo crecieron las necesidades de una población en constante aumento. Sin embargo, nunca perdió de vista su objetivo fundamental: las visitas domiciliarias a los pobres como vehículo para paliar y prevenir la miseria material y espiritual.

Entre las obras de ayuda material figuraban entrega de bonos para obtener pan, carne y leche; internaciones de enfermos pobres; entrega de útiles escolares, medicamentos, frazadas, colchones y pasajes; colaboración para el pago de alquileres; desempeño de herramientas de trabajo; costeo de sepelios, patrocinio escolar de menores; gestión de internaciones, indemnizaciones por accidentes; colocación laboral y familiar. La ayuda espiritual y moral se brindaba a partir de las visitas a las familias y a los presos con la entrega de material de lectura religioso, celebración de bautismos, comuniones y matrimonios.

Algunas conferencias desarrollaron proyectos especiales complementarios a la visita. Para favorecer la conservación del vínculo familiar en hogares con padres desocupados o discapacitados, crearon *Casas de Pobres* (Consejo Superior, Conferencias de la Merced y de las Victorias), habitaciones gratuitas o a muy bajo precio para albergar familias completas y el *Hogar Santa Clara* (Conferencia de Balvanera), asilo gratuito para matrimonios ancianos.

Otras obras estuvieron dedicadas a la educación oficial y/o religiosa de los niños: *Escuela de la Catedral* (Conferencia de La Plata), *Escuela de la Quema de Basuras* y *Casa de Pobres* (Conferencia de la Merced), *Oratorio Festivo* (Conferencia de las Victorias). Para los jóvenes de familias pobres, promovían la formación en un oficio, regenerador de la situación de pobreza, a partir de la *Escuela Nocturna* (Conferencia de las Victorias) y el patrocinio de la *Escuela de Artes y*

pide ayuda a las Sras. Para repartir juguetes y entrega también 70.000 pesos para la fundación de una nueva cocina obrera (como la de Santa Felicitas) para los trabajadores del puerto, 1914 la Municipalidad les entrega la administración de las casas para obreros y empleados que habían resuelto construir. Estos aportes gubernamentales llevaron a las Señoras a modificar su reglamento en cuanto al destino de sus bienes: en 1900, se establecía que si la Sociedad se extinguía sus bienes pasaban a la Iglesia; en 1913, si los bienes habían sido adquiridos con aportes del gobierno o donados por éste, debían ser restituidos al Estado.

³⁸ 1859 C. de San Ignacio, 1860 C. de Montserrat, 1861 C. de Flores, 1862 C. de San Nicolás, 1865 se formó el primer Consejo Superior de la República Argentina, 1874 C. de la Inmaculada Concepción, 1875 C. de Nuestra Señora de la Balvanera y C. de Santa Lucía, 1877 C. de San Telmo, 1883 C. del Salvador, 1886 C. de Nuestra Señora de las Victorias, 1887 C. de San Cristóbal, 1890 C. del Sagrado Corazón, 1895 C. de la Iglesia Parroquial de la Boca, 1896 C. de los Ex. Alumnos de Colegios de Hermanos de Escuelas Cristianas, 1897 C. de Santa Cruz, 1899 C. de Nuestra Señora de Guadalupe, 1903 Cs. de Monasterio de Santa Catalina, San Bernardo y Jóvenes de Nuestra Señora de las Victorias, 1907 C. Jesús Sacramentado, 1911 Cs. de Jóvenes de San Juan Evangelista y de Santa Lucía, 1912 Cs. de Jóvenes de Nuestra Señora de Sión, de Jóvenes de San Carlos, de Nuestra Señora del Carmelo, de Jóvenes de San Bernardo, de Jóvenes de San José de Calasanz, 1913 Cs. de Jóvenes de Nuestra Señora de la Candelaria, de Jóvenes de Nuestra Señora de Buenos Aires, de jóvenes Alumnos del Colegio del Salvador, de Jóvenes de Nuestra Señora del Carmen, de Jóvenes de San Francisco Javier, de Jóvenes de San Cristóbal. Fuente: SSVV. *Consejo Superior de la República Argentina. Informe del año 1913*. Buenos Aires, Imprenta San Martín, 1913.

Oficios (Parroquia de San Carlos). En la Parroquia de la Santa Cruz existía una *Conferencia irlandesa* que estableció un *Refugio para pobres inmigrantes irlandeses sin trabajo*.

Las Señoras, por su parte, también vieron florecer sus Conferencias en pocos años³⁹. Sin olvidar que su obra capital era la visita domiciliaria, la Sociedad de Señoras emprendió un conjunto de *obras sociales* para acompañar al pobre en su tránsito por los diferentes momentos de su vida: la niñez, la juventud, la adultez, la ancianidad, el infortunio y la enfermedad⁴⁰. Se preocuparon por atender la miseria física y lo que ellas valoraban como degradación moral, combatiendo los considerados vicios que acechaban a los pobres de la época: ocio, alcoholismo, juego, prostitución, concubinato.

Desde esta visión, existía en las palabras de las Señoras una *guerra a la familia* manifestada en la exclusión de los casados de los empleos y la preferencia dada a la mujer por el menor costo de sus salarios, desprendiéndola de las funciones hogareñas que le eran propias. Asimismo, la estrechez de la vivienda y la falta de trabajo conspiraban contra la organización familiar. Esto explica las obras dedicadas a garantizar un techo seguro, gratuito o a módicos valores, a familias constituidas total o parcialmente. Las Señoras también dedicaron sus esfuerzos a la educación de niños y jóvenes. Para los primeros, destinaron establecimientos de enseñanza de nivel primario, mientras que para los segundos, organizaron talleres para la capacitación en un oficio que les permitiera alcanzar una salida laboral digna y garantizara su autosubsistencia futura o, en el caso femenino, preparara para desempeñar adecuadamente su rol de madre dentro del hogar.

La diferente envergadura de las obras de ambas Sociedades es notable. Los Caballeros procuraron concentrar sus esfuerzos en las visitas domiciliares, conservando el sentido original que le imprimió a la Sociedad Federico Ozanam, mientras que las Señoras, con una disposición de recursos como de voluntades privadas y gubernamentales mayor, multiplicaron su accionar en diversas obras asistenciales.

³⁹ **1889** Cs. del Salvador, del Santísimo Redentor, de Santa Lucía, de las Victorias, de Nuestra Señora del Pilar, de San Telmo, de la Piedad, de la Concepción, de Nuestra Señora de Sión, de San Juan, de Nuestra Señora de Balvanera, de las Catalinas, de San José de Flores, de Santa Ana, de San Carlos, de Nuestra Señora de Monserrat, de San Ignacio, de la Purísima Concepción (Morón), **1890** Cs. de Nuestra Señora de La Paz (Lomas de Zamora), de San Miguel, de Nuestra Señora del Huerto, de Nuestra Señora de la Asunción, de San Juan Evangelista, de Nuestra Señora del Carmen, de San Nicolás de Bari, de Nuestra Señora de las Mercedes (Bahía Blanca), de Regina Martyrum, de la Iglesia del Socorro, **1891** Cs. de Santa Rosa (Bragado), de San Nicolás (San Nicolás de los Arroyos), de Santa Rita (Brandsen), **1892** Cs. de Adrogué (Alte. Brown), de Nuestra Señora de los Dolores (Las Conchas), de La Plata, de Nuestra Señora de Luján, **1893** C. de San Martín, **1894** C. de Nuestra Señora de los Dolores, del Purísimo Corazón de María, **1895** C. de la Inmaculada Concepción (Quilmes), **1898** C. de San Antonio de Padua, **1899** C. de Mercedes, **1901** Cs. de San Antonio (Areco), del Espíritu Santo, **1907** Cs. de Santa Rosa (Tornquist), de Nuestra Señora de Lourdes, **1909** Cs. de Jesús Sacramentado, del Sagrado Corazón de Jesús, **1911** Cs. de la Sagrada Familia (Mar del Plata), de San Francisco de Asís, de la Inmaculada Concepción, **1912** C. del Carmen, **1913** Cs. de San José de Calasanz, de San Carlos (Bolivar), San Agustín. Fuente: SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Las Conferencias de Señoras de la Sociedad de San Vicente de Paul en la República Argentina. En el 25º aniversario...* Op. Cit.

⁴⁰ Para un mayor detalle de la obra ver cuadro síntesis al final del trabajo.

EL BALANCE INSTITUCIONAL EN TORNO AL ANIVERSARIO

En fecha cercana al centenario de Mayo ambas asociaciones conmemoraron aniversarios trascendentes. En 1909 la Sociedad de Caballeros cumplió sus cincuenta años de instalación en Argentina, mientras las Señoras alcanzaron veinticinco años de existencia en 1914. El estudio comparativo que pretendemos establecer nos condujo a indagar en la visión que las dos instituciones tenían de su acción y la trascendencia que dieron a las respectivas celebraciones.

La Sociedad Conferencias de Señoras elaboró para la ocasión una publicación especial a través de la cual se puede conocer un detalle somero de las obras, discriminadas de acuerdo con los sectores beneficiados y acompañadas por imágenes ilustrativas. Cuenta asimismo con una sección en la que se valoró la labor de las presidencias ejercidas hasta el momento por las señoras Isabel Armstrong de Elortondo⁴¹ (1889 - 1899), Enriqueta Lezica de Dorrego (1899 - 1900) y Leonor Tezanos Pinto de Uriburu (1906 - 1916). En la semblanza de las mismas se destacó la condición de damas de abolengo, las “*acrisoladas virtudes*” que poseían y se enfatizaron las *dotes de gobierno* (cualidades administrativas, moral pública y privada, carácter y firmeza en las decisiones) que debían caracterizarlas. Son significativas las consideraciones realizadas hacia la gestión de la tercera presidencia, porque en ellas se pueden hallar las bases de la adecuación de la asociación femenina a las necesidades del asistencialismo de la época...

*“Comprendió que más que la limosna ocasional, que nada o poco remedia, la verdadera caridad exige **obras de justicia social** que suministren la ocasión oportuna para levantar al caído, redimir al infortunado, encaminar al desorientado y, dando a cada uno lo suyo, **regenerar la sociedad y establecer la armonía común.**”⁴²*

En la visión de las Señoras el balance de los veinticinco años era altamente positivo

“Apoyada de esta manera por los poderes públicos y sirviéndoles al mismo tiempo de eficaz colaboradora, la Sociedad de Señoras de San Vicente de Paul en la República Argentina, puesta su confianza en el Omnipotente, mira tranquilamente hacia el porvenir.”⁴³

En oposición a la difusión realizada por las Señoras, las Conferencias de Caballeros celebraron el cincuentenario de la Sociedad con una actitud austera. El Informe del Consejo Superior correspondiente al año 1909 se inicia con la Pastoral que le dedicó el Arzobispo de Buenos Aires Dr. Mariano A. Espinosa con motivo de tan memorable aniversario. El documento es una clara manifestación de la situación que atravesaba la asociación a la que el Arzobispo comparó con

⁴¹Valorada en su obra fundacional asemejándola en virtudes con Luisa de Marillac, la dama colaboradora de San Vicente de Paul.

⁴² SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Las Conferencias de Señoras de la Sociedad de San Vicente de Paul en la República Argentina. En el 25º aniversario...* Op. Cit. Pág. 91. Lo resaltado es nuestro.

⁴³ Ibidem., pág. 97.

una “...fuente humilde y escondida siempre, pero cristalina y perenne...”⁴⁴ cuya misión consistía, según el texto, en reconciliar a los pobres con ellos mismos, con la sociedad y con la religión; sin embargo señaló...

“Vemos hoy que las conferencias de caballeros están formadas por un grupo reducido de hombres, gloriosos veteranos que se esfuerzan por conservar el honor de la vieja bandera, bajo cuyos pliegues ya no ven congregarse nuevas falanges.”⁴⁵

Para Monseñor Espinosa la causa de tal estado se vinculaba con el escaso compromiso de los laicos para con la práctica del culto y de la caridad, que entonces parecía tarea exclusiva para las mujeres⁴⁶. Los hombres preferían, a su juicio, agrupaciones de mayor promoción, que les dieran prestigio. Cabe destacar que Espinosa explicitó la adhesión del clero a la obra de las Conferencias deslindando responsabilidad en el estado en que estas se encontraban.

El análisis de los Libros de Actas⁴⁷ y de los Informes Anuales del Consejo Superior de la SSVP⁴⁸ permite indicar que la misma realizaba una evaluación permanente no sólo cuantitativa sino también cualitativa de la evolución de las Conferencias. Las palabras del Presidente de la Sociedad con las que se inician los Informes alentaban a los socios cuando se incrementaba el número de Conferencias y señalaban los puntos básicos sobre los que se apoyaba la obra cuando disminuían.

Las décadas de 1890 y 1900 muestran una evolución oscilante; para los miembros del Consejo Superior las responsabilidades se dividían. La presencia de la asociación con el nombre *Sociedad Conferencias de Señoras SVP* contribuía a debilitar su acción en relación con los aportes económicos recibidos. En este sentido ya se había pronunciado el Consejo General desde París en 1894, pero resulta significativa la evaluación del problema que se registró en Actas de 1904. Se transcribe una carta enviada por el mismo organismo manifestando su preocupación por el adelanto de las agrupaciones femeninas (154 en el país⁴⁹), en detrimento de las masculinas (39 en total). El documento insiste en que la denominación adoptada debería haber sido *Damas de Caridad de SVP*, nucleadas así en todo el mundo porque conformaban una sociedad diferenciada de las Conferencias de hombres.

En mayo de 1899 el Consejo Superior alentaba la colaboración de las Conferencias con los Círculos de Obreros, pero alertaba sobre la deserción que, entre los miembros, esta actitud estaba ya provocando. Esta mirada hacia fuera se completaba con un análisis interno permanente en el que se

⁴⁴ “Pastoral en el quincuagésimo aniversario de la fundación de la Sociedad de San Vicente de Paul” En: REABA. Buenos Aires, 1909. Año IX. Sección Oficial. Pág. 296

⁴⁵ Ibidem

⁴⁶ Para Loris Zanatta y Roberto Di Stefano las “lamentelas” del clero sobre la falta de hombres con verdadera fe práctica eran constantes. La Iglesia sentía que debía renovar su acción movilizando a los laicos en obras adecuadas a los tiempos. En este caso Monseñor Espinosa se apoyaba en la acción caritativa de una asociación fundada por hombres. DI STEFANO, Roberto y ZANATTA Loris. *Historia de la Iglesia Argentina...* Op. Cit. Pág. 368

⁴⁷ Libros de Actas del Consejo Superior SSVP de la República Argentina, fechas extremas consultadas 1875 - 1910.

⁴⁸ Informes del Consejo Superior SSVP de la República Argentina, fechas extremas consultadas 1897 - 1915.

señalaba la inestabilidad en el número de socios activos como en el compromiso de los mismos, y se indicaba la importancia de suministrar datos veraces. Comparados los elencos de la ciudad de Buenos Aires, en el período 1876 - 1905⁵⁰, puede observarse una doble movilidad, considerable entre los miembros y moderada en los componentes sociales, permaneciendo como ejes de la estructura las autoridades de cada Conferencia. Sin embargo la SSVP señalaba que el mayor problema se centraba en la condición de los socios y en el cumplimiento del Reglamento. Por lo que se insistió en la incorporación de *católicos practicantes*, con una situación económica favorable ya que *la institución debía sostenerse con la limosna voluntaria* de sus integrantes y recurrir a los subsidios sólo para obras especiales. Había que integrar vicentinos con un sentido de la caridad fundamentado en la *humildad*, con vocación de acercarse a todos los desprotegidos, incluidos los obreros. Se recordaba asimismo el carácter no filantrópico ni promocional de la Sociedad sino adherente a la Iglesia.

En 1912 una nueva Pastoral de Monseñor Espinosa procuró reactivar la incorporación de jóvenes a las Conferencias. Al mismo tiempo que planteó la actividad de la Iglesia como camino adecuado para hacer frente a las preocupaciones sociales del momento señaló la urgencia de movilizarse para evitar el avance de ideas disolventes. Además de recomendar la caridad como ideal para encontrar el equilibrio, especialmente entre los jóvenes, llamó la atención sobre las posibles causas de la languidez que mostraba la SSVP: “...*indiferentismo moderno...escasez de propaganda...indolencia de quienes deberían interesarse...*”⁵¹. La difusión de este documento en todas las parroquias de la ciudad provocó una reacción interna en el laicado católico que se manifestó en nuevas fundaciones⁵², por lo que la SSVP llega al final del período considerado mejor posicionada.

CONCLUSIONES

La investigación hasta aquí efectuada permite observar que, desde su origen, la SSVP y la Sociedad Conferencias de Señoras se conformaron como dos asociaciones diferentes, sólo semejantes en su organización celular y en el objetivo a concretar: la práctica sistematizada de la caridad a partir de la vivencia de la virtud teologal católica. Como asociaciones laicas voluntarias, mantuvieron una relativa autonomía, ya que, con mayor presencia en la Sociedad Conferencias de Señoras que en la SSVP de Caballeros, el clero y la jerarquía de la Iglesia tuvieron injerencia,

⁴⁹ El documento compara cifras: Miembros masculinos activos 666 mientras que la misma condición entre las Señoras sumaba 2858. Las entradas también diferían considerablemente: 52.782 \$ para los primeros, 444.600, 46 \$ correspondían a las mujeres. SSVP. *Libros de Actas del Consejo Superior*. 1904. Folio 33.

⁵⁰ SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL. *Registro de Conferencias. Nómina de socios*. 1876 - 1888 y 1897 - 1918. La referencia minuciosa a los elencos forma parte de un futuro trabajo. Debemos considerar, asimismo, que las Conferencias fueron diezadas por las epidemias de cólera y fiebre amarilla que afectaron a Buenos Aires. La C. de Monserrat debió cerrarse en marzo de 1871, cuando quedó reducida a un solo socio.

⁵¹ “Pastoral sobre las Conferencias Vicentinas y la caridad”. En: REABA. Buenos Aires, 1912. Sección Oficial. Año XII. Pág. 726.

dieron soporte y alentaron la obra en momentos de crisis interna, apoyándose en las mismas cuando era notoria la necesidad de revitalizar el Catolicismo.

Tanto desde la austeridad de la acción de los hombres como desde la expansión hacia lo benéfico de la obra de Señoras, ambas instituciones pueden ubicarse dentro del Catolicismo Social porque se dirigían a contener moral y materialmente a las familias pobres, a los desprotegidos (representados en niños, mujeres viudas, ancianos y enfermos), sin descuidar a los sectores trabajadores a través de la colocación laboral y de los comedores económicos. Estas acciones redundaron en un acercamiento a la doctrina católica de grupos que podían inclinarse a ideologías cuestionadoras del orden social vigente. En menor grado que los Círculos de Obreros, la SSVP y la Sociedad Conferencia de Señoras son representativas de la movilización del laicado católico en este sentido.

Con respecto a la existencia de una organización paralela dentro de una misma Sociedad, concluimos que en realidad la misma no existió. Se evidencia que no hubo preocupación por parte de las Señoras por incorporarse a la SSVP sino que, surgieron y evolucionaron autónomamente, con independencia del organismo centralizador de París. Esta determinación se explica en la voluntad de administrar separadamente sus recursos, decidiendo con libertad el origen y el destino de los mismos. Su forma de encarar la caridad las diferencia del ideal sostenido aún en momentos críticos por los hombres, quienes se apoyaban en la concepción social de Federico Ozanam.

Las diferencias evolutivas de ambas asociaciones tienen su origen en los diferentes criterios operativos que redundaron, por un lado, en un crecimiento notable y sostenido por parte de las Señoras y, por otra parte, en un desarrollo dispar, con altibajos en los recursos materiales y humanos, en los caballeros. Estos últimos conservaron los preceptos reglamentarios de humildad, de no promoción de las obras, de vínculo interpersonal, de sostenimiento fundamentado en la colecta interna y de desvinculación política en el sentido de relación con el aparato gubernamental. Esta actitud, importante en su etapa de instalación en Argentina, resultó contraproducente cuando a fines del siglo XIX mejoraron las relaciones entre el Estado y la Iglesia y ambos establecieron una alianza en la que uno de los ejes era la labor asistencial. Observamos que sólo la intervención de la Iglesia a través de una pastoral emanada del Arzobispado y leída en todas las parroquias, pudo generar alguna transformación favorable con la instalación de numerosas Conferencias de Jóvenes. A pesar de estas alternativas, puede decirse que la SSVP mantuvo su accionar humilde y permanente.

La evolución institucional posterior, especialmente la relación con las necesidades sociales y los emprendimientos de la Iglesia, como así también con los movimientos del laicado católico en las décadas de 1920 y 1930, son temas de interés que merecen futuros abordajes.

⁵² Registradas en Conferencias de Jóvenes.

Cuadro síntesis de la obra de las Sras.
1889-1914 (Capital Federal y Buenos Aires)⁵³

Beneficiarios	Año	Conferencia	Nombre de la obra	Tipo de obra
NIÑOS	189	San Cristóbal	Colegio de Niñas	Enseñanza primaria completa
	1899	San Cristóbal	Asilo Infantil	Albergue para niños de ambos sexos de 2 a 6 años durante el horario laboral de sus padres
	1899	Consejo General	Asilo de San Vicente de Paul de Villa Devoto	Educación primaria completa y cursos de Economía Doméstica para niñas internas
	1909	Ntra. Sra. de la Paz (L. de Zamora)	Asilo "Amor Maternal"	Primaria completa para niños de ambos sexos
	1910	Consejo General	Colegio "San Roque" Escuela- Taller de Niñas	1º y 2º grado para niños de ambos sexos Primaria completa, medio pupilaje y labores para niñas
JÓVENES	1894	San Cristóbal	Taller Santa Filomena	Formar costureras y bordadora
	1899	Consejo General	Internado de Villa Devoto	Albergue y educación profesional a mujeres
	1909	Ntra. Sra. de la Paz (L. de Zamora)	Talleres de Aprendizajes	Educación para el trabajo
	1910	Consejo General	Ins. Sup. De Economía Doméstica	Pensionado y/o educación profesional para mujeres
		Consejo General	Talleres	Enseñanza de bordado, tejido, corte y confección.
ADULTOS	1905	Consejo General	Casa Santa Felicitas	Pensionado para mujeres
	1911	Consejo General	Cocina para obreros	Almuerzo a precios accesibles
	1912	Consejo General	Colonia Obrera de Nueva Pompeya	Casas de alquiler a bajo precio
ANCIANOS	1895	Inmaculada Concepción (Quilmes)	Asilo "SVP"	Albergue para ancianas
	1897	Ntra. Sra. de Dolores	Asilo	Albergue para ancianas
POBRES DESAMPA RADOS	1891	San Cristóbal	Casa de Pobres "Adelaida Zabala de Ayerza"	Hospedaje para viudas con hijos
	1896	Santa Rosa (Bragado)	Asilo SVP	Albergue familiar
	1896	San Miguel	Casa de Pobres "San José"	Hospedaje para viudas con hijos
	1898	San José de Flores	Asilo SVP	Albergue familiar
	1902	Inmaculada Concepción	Casa de Pobres	Albergue familiar
	1904	Ntra Sra de la Piedad	Asilo "Luis Olivera"	Hospedaje para mujeres con hijos pequeños
	1907	San Nicolás de Bari	Casa de Pobres	Albergue familiar con asistencia médica
	1908	Adrogué	Asilo de Pobres	Hospedaje para mujeres y niños pequeños
	1909	Ntra Sra de Dolores Ntra Sra de la Paz (L.de Zamora)	Casa de Pobres Casa de Pobres	Hospedaje para mujeres con hijos Hospedaje de ancianas, viudas con hijos pequeños
	1912	San Francisco de Asís	Asilo de Viudas	Hospedaje para viudas con hijos pequeños
ENFERMOS	1909	Purísima Concepción	Hospital Vecinal Mixto "Ostaciana Bravo de Lavignolle"	Atención médica gratuita
	1913	San Carlos Borromeo (Cap. Sarmiento)	Hospital San Carlos	Atención médica gratuita

⁵³ Elaboración propia sobre la información aportada por SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Reseña histórica 1864-1942*. Buenos Aires, Kraft, 1942.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

DIARIO LA VOZ DE LA IGLESIA

DIARIO EL PUEBLO

MEYER ARANA, Alberto. *La caridad en Buenos Aires*. Buenos Aires, 1911

REVISTA ECLESIAÍSTICA DEL ARZOBISPADO DE BUENOS AIRES (REABA).

REVISTA ECLESIAÍSTICA ARGENTINA

REVISTA ESTUDIOS

SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Las Conferencias de Señoras de la SSVP en el 25 aniversario, 1889- 1914*. Bs. As., Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1914.

SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Memoria anual años 1912 y 1913*. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Banco, 1912 y 1913.

SOCIEDAD CONFERENCIAS DE SEÑORAS DE SAN VICENTE DE PAUL. *Reseña histórica 1864-1942*. Buenos Aires, Kraft, 1942.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Actas de Asambleas Generales*. (1889 - 1907)

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Informes del Consejo Superior de la República Argentina* (1894 - 1915). Buenos Aires, Imprenta San Martín.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA. *Libros de Actas del Consejo Superior de la República Argentina* (1859 - 1914).

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL. *Manual de la Sociedad de San Vicente de Paul*. Buenos Aires, Talleres Gráficos Didot, 1959.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL. Publicación “*El Vicentino*”.

SOCIEDAD DE SAN VICENTE DE PAUL. *Registro de Conferencias. Nómina de socios*. 1876 - 1888 y 1897 - 1918.

AUZA, Néstor T. *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino*. Buenos Aires, Docencia - Don Bosco, 1988.

BENEGAS LYNCH (H), Alberto y KRAUSE, Martín. *En defensa de los más necesitados*. Buenos Aires, Atlántida, 1998.

CIAFARDO, Eduardo. “*Las damas de la beneficencia y la participación social de la mujer en la ciudad de Buenos Aires. 1880-1920*”. En: *Actas de las Primeras Jornadas de Historias de las Mujeres*. UNLU. 1991.

DI STEFANO, Roberto y ZANATTA Loris. *Historia de la Iglesia Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo Mondadori, 2000.

- GELLY Y OBES, Carlos María. *Los orígenes de la Sociedad de San Vicente de Paul en el Río de la Plata*. Buenos Aires, 1951.
- GONZÁLEZ Horacio. “Comentario sobre el libro *De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina. 1776-1990*”. En: www.confinesociales.org.
- GONZÁLEZ, Ricardo. “*Caridad y filantropía en la ciudad de Buenos Aires durante la segunda mitad del siglo XIX*”. En: ARMUS, Diego. *Sectores populares y vida urbana*. Bs. As., FLACSO, 1984.
- LVOVICH, Daniel y SURIANO, Juan (editores). *Las políticas sociales en perspectiva histórica. Argentina, 1870-1952*. Buenos Aires, Prometeo libros, 2006.
- MEAD, Karen. “*Gender, welfare and the Catholic Church in Argentina: Conferencias de Señoras de San Vicente de Paul, 1890-1916*”. En: *The Americas*. Vol. 58, N°1, Julio 2001.
- MORENO, José Luis (compilador). *La política social antes de la política social (Caridad, beneficencia y política social en Buenos Aires, siglos XVII a XX)*. Buenos Aires, Trama/ Prometeo, 2000
- PASSANANTE, María Inés. *Pobreza y Acción Social en la Historia Argentina. De la Beneficencia a la Seguridad Social*. Buenos Aires, Humanitas, 1987.
- PEREIRA LAHITTE, Carlos. “*La ‘Sociedad de San Vicente de Paul’ a través de ‘La Religión’*”. En: *Revista Eclesiástica Argentina*. Año II, N° 8. 1959
- RECALDE, Héctor. *Beneficencia, asistencialismo estatal y previsión social*. Buenos Aires, CEAL, 1991. Tomo 1.
- ROMERO CARRANZA, Ambrosio. *Ozanam y sus contemporáneos*. Buenos Aires, Difusión, 1976.
- SÁBATO Hilda y otros. *De las Cofradías a las Organizaciones de la Sociedad Civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina. 1776-1990*. Buenos Aires, Gadis en 2002.
- SANTAMARÍA, Daniel. “*Estado, Iglesia e Inmigración en la Argentina moderna*”. En: *Estudios migratorios latinoamericanos*. CEMLA. Año 5. Abril 1990. N° 14
- THOMPSON, Andrés. *El “Tercer Sector” en la historia argentina*. Buenos Aires, CEDES, 1994.